

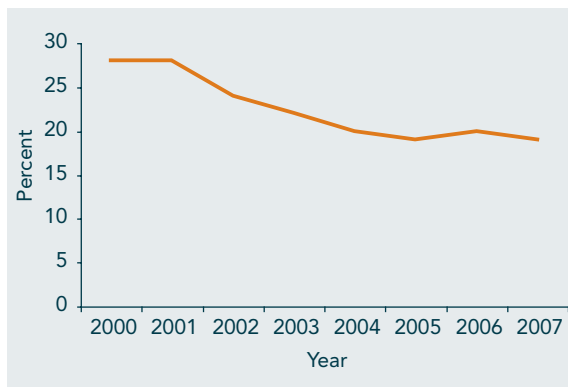
Factores que impulsan la eficiencia de las IMF: El papel de la edad

Las instituciones microfinancieras (IMF) se están haciendo más eficientes.¹ Los gastos operativos son el componente más importante en sus gastos. La eficiencia institucional generalmente se mide al dividir los gastos operativos entre el tamaño de la cartera de préstamos. Por lo general se considera que una IMF se está haciendo más eficiente cuando reduce este indicador.²

La Figura 1 muestra la tendencia de la eficiencia de las IMF en la muestra del Mercado MIX con el transcurso del tiempo.³ Durante los últimos siete años, la eficiencia ha mejorado considerablemente y la relación media de eficiencia operativa se ha reducido de 28 a 19 por ciento. Las IMF registraron un promedio de aproximadamente 10 por ciento anual de mejoras en la eficiencia.

Analizaremos el papel que tiene la edad desde dos diferentes ángulos: ¿De qué manera la edad de una IMF en particular afecta las mejoras de eficiencia? ¿Y cómo contribuye la edad de toda la industria a las mejoras de eficiencia? Por último, ilustramos los efectos que tienen las mejoras de eficiencia para clientes en particular, así como para la institución en general.

Figura 1: Mediana de gastos operativos como % de la cartera de préstamos bruta con el transcurso del tiempo



Fuente: MIX.

La Figura 2 refleja las tendencias de la eficiencia de seis diferentes grupos de instituciones microfinancieras entre el año 2000 y el 2007. La eficiencia mejora en cada grupo de edad, lo cual indica que la edad es un factor determinante de la eficiencia.

La edad de IMF particulares como factor que impulsa a la eficiencia

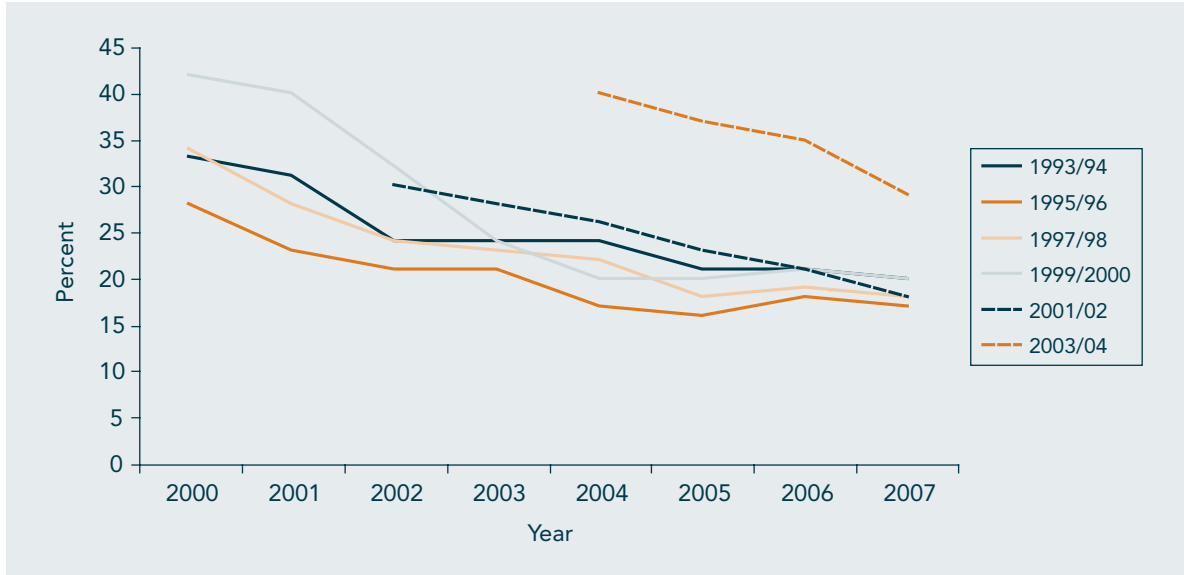
Los factores que se relacionan con la edad pueden observarse en tres diferentes niveles:

- Una mayor cantidad de préstamos puede impulsar a las **economías de escala**.
- Un mayor tamaño de los préstamos promedio puede mejorar la **estructura de costos**.
- Un mayor conocimiento sobre los clientes puede hacer que los **procesos** sean más eficientes.

González (2008) muestra que la eficiencia de las IMF se relaciona fuertemente con la edad, después de descartar los efectos de otras variables. Este efecto es más fuerte durante los primeros seis años de la historia institucional, cuando la eficiencia aumenta de 2 a 8 por ciento al año. En los años siguientes, esta cifra desciende a 1–2 por ciento al año. Junto a los efectos obvios del aprendizaje que explican este resultado, parecería razonable suponer que las IMF consolidan una base de clientes en sus primeros años de existencia, lo cual se traduce de forma importante en una mayor eficiencia. En los años siguientes esta tendencia todavía es positiva, pero empieza

1 En esta reseña, la eficiencia se entiende meramente como un término técnico y no como un juicio de valor.
 2 Asimismo la eficiencia puede definirse como el costo por prestatario. Esta medida toma en consideración el hecho de que los préstamos pequeños son intrínsecamente caros y por lo tanto utiliza al prestatario como la unidad de referencia. En esta reseña, usamos la definición más común para los gastos operativos/cartera total de préstamos.
 3 Ponderar la distribución de acuerdo al tamaño del activo no cambia considerablemente los resultados de una disminución en los gastos de operaciones como porcentaje de la cartera bruta de préstamos.

Figura 2: Mediana de gastos operativos como % de la cartera de préstamos por grupo de edad



Fuente: MIX.

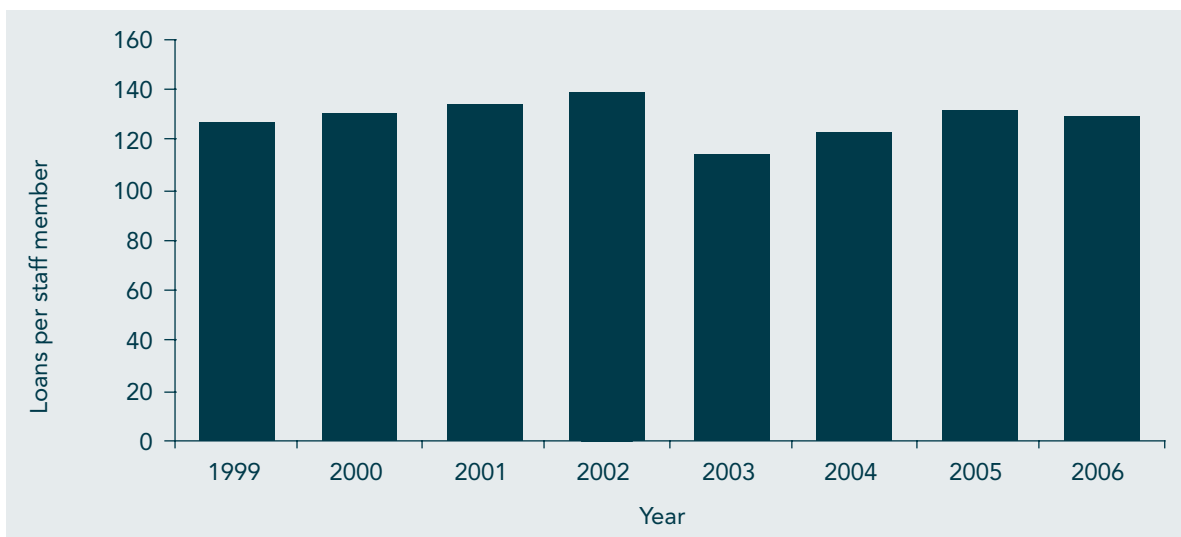
a estabilizarse, ya que la mayoría de los procesos internos ya han sido comprobados y mejorados.

¿Una mayor cantidad de préstamos genera economías de escala?

González (2008) demuestra que conforme las IMF crecen con más de 2.000 clientes, ya no hay beneficios considerables de eficiencia que sean el resultado de las economías de escala y que controlan una gama de otras variables como la

tecnología de préstamos, ubicación geográfica, etc. En promedio, la mayoría de los beneficios de productividad se realizan durante la fase temprana de crecimiento de una institución. Una gran mayoría de IMF económicamente sustentables está por arriba de este umbral de 2.000 prestatarios. Esta podría ser una de las razones por las que en la última década ha habido poco en cuanto a beneficios de productividad, medidos en cuanto a préstamos por miembro del personal (consultar la Figura 3).

Figura 3: Medianas de préstamos por miembro del personal con el transcurso del tiempo



Fuente: Microbanking Bulletin.

¿Un mayor tamaño de los préstamos promedio mejora la estructura de costos?

Si las mejoras de la eficiencia no están impulsadas por un mayor número de préstamos por miembro del personal, ¿un préstamo mayor será un factor de impulso? Una observación común acerca de las IMF incipientes es que con el tiempo, el tamaño promedio de sus préstamos aumenta. Datos de la industria (Tendencias del *Microbanking Bulletin*) demuestran que las IMF jóvenes duplicaron el monto de sus préstamos promedio en un lapso de tres años, mientras que en el mismo periodo, las IMF maduras aumentaron el monto de los préstamos en aproximadamente 25 por ciento. Algunos suponen que esto refleja un “cambio de misión”, conforme las IMF dejan atrás a los prestatarios más pobres y avanzan hacia los de mejor situación económica. Sin embargo, esto también puede reflejar una disminución de crecimiento de las IMF, un relajamiento de límites en los primeros préstamos o simplemente un crecimiento que implique a los clientes existentes mientras que continúa atendiendo a otros más pequeños.

Cualquiera que sea la explicación que se elija, montos mayores en los préstamos hacen que el financiamiento sea más eficiente. Por la misma cantidad de dinero que uno presta, se tiene que evaluar a un solo cliente en lugar de dos o tres diferentes. Esto significa menos papeleo, menos líos y, sobre todo, menos tiempo del personal. Esta tendencia disminuye conforme aumenta el monto de los préstamos. Según González (2008), un aumento de 10 por ciento de INB per cápita a 20 por ciento en el monto del préstamo se espera que reduzca los gastos operativos como porcentaje de la cartera de préstamos bruta en más de 7 puntos porcentuales (es decir, de 25 por ciento de la cartera de préstamos a 18 por ciento). Sin embargo, un aumento en el tamaño relativo del préstamo de 30 a 40 por ciento, se espera que mejore la eficiencia tan sólo en alrededor de 3 por ciento.

¿Conocer más a los clientes reduce la duración de los procesos?

Conforme las IMF maduran, no sólo buscan aumentar su base de clientes, sino que también tratan de extender préstamos complementarios a los clientes

existentes. Aparte de los beneficios para los clientes pobres de volver a tener acceso a préstamos, desde el punto de vista de las IMF, conservar a los clientes es considerablemente más barato que conseguir nuevos. Si un cliente solicita un segundo o tercer préstamo, la IMF ya tiene gran parte de la información que necesita para valorar el riesgo. Conforme aumenta la información sobre los clientes, el proceso de evaluación se recorta y la eficiencia mejora, independientemente de que aumente el monto de los préstamos.

La edad de la industria de las microfinanzas como factor que impulsa a la eficiencia

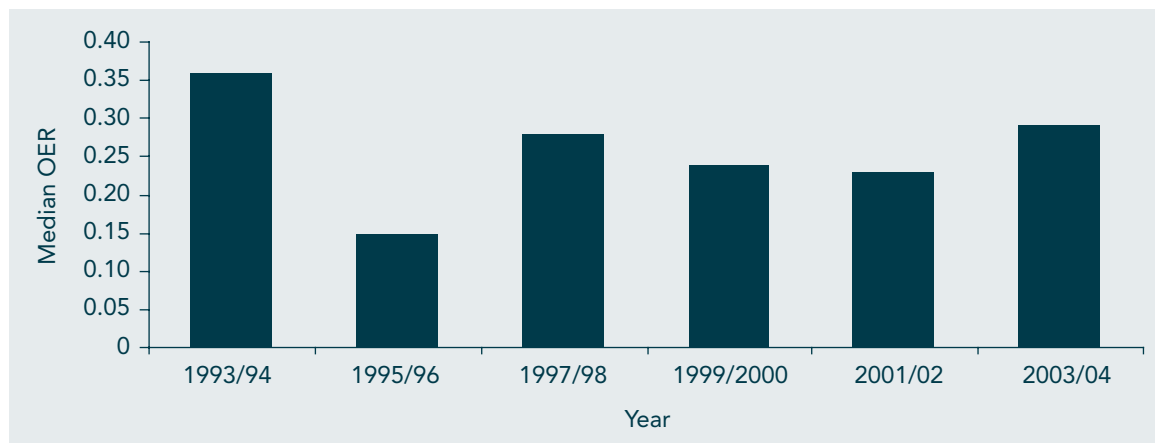
Además de la edad de las IMF, la eficiencia también podría mejorar conforme la industria de las microfinanzas madura de manera global. Primero, las IMF podrían aprender unas de otras. Algunas instituciones podrían permitir que los prestatarios reciban préstamos mayores desde que comiencen las operaciones, lo cual daría como resultado mayores niveles de eficiencia. Podría ser que IMF nuevas que sean parte de grandes redes como ProCredit o ACCION puedan beneficiarse de la experiencia que estas redes ofrecen en forma de servicios de asesoría para sus socios. Como consecuencia, los beneficios en eficiencia pueden realizarse bastante pronto y son un tanto aparte de una curva de aprendizaje que sea específica para la IMF y sus experiencias en el mercado al que atiende.

Segundo, si el tiempo para hacerse eficiente disminuyera de un grupo de edad a otro, entonces podría suponerse un efecto de aprendizaje en todo el mercado conforme los nuevos participantes en el mercado evitan los errores de los participantes anteriores. De esta manera, las IMF más eficientes que ingresan al mercado con el tiempo podrían contribuir a la eficiencia general. La Figura 4 muestra que no hay tal correlación: la mediana de las proporciones de eficiencia operativa (OER) después de tres años de establecida no manifiesta un patrón apreciable en los grupos individuales.

La tarea que queda por delante

Los datos muestran claramente que cada grupo de IMF ha podido mejorar continuamente la eficiencia

Figura 4: Mediana de la Proporción de Eficiencia Operativa después de tres años de establecida, por grupo



Fuente: MIX.

con el transcurso del tiempo. Este desarrollo es una muy buena noticia para la industria de las microfinanzas en general. Hasta es posible que las mejoras en eficiencia estén subestimadas ya que, en los últimos años, muchas IMF han gastado una proporción cada vez mayor de gastos operativos en actividades que no tienen que ver con créditos, como en servicios de ahorro, seguros y transferencias de dinero. Por lo tanto, la mejora real a la eficiencia del crédito sería aún mayor que la que estas cifras muestran. Una pregunta importante para el futuro de este sector es qué tan bajos pueden ser los costos antes de que se estabilicen. En las IMF rentables, los costos operativos representan aproximadamente la mitad de los rendimientos de los intereses (Rosenberg 2009) y de este modo, representan el bloque más grande de costos.

Aún queda por ver si hay potencial para reducir los costos operativos.

Referencias

Gonzalez, Adrian. 2008. "Efficiency Drivers of Microfinance Institutions (MFIs): The Case of Operating Expenses." *MicroBanking Bulletin Highlights*, Otoño.

Hermes, Niels, and Robert Lensink. 2007. "The Empirics of Microfinance: What do we know?" *The Economic Journal*, No. 117, Febrero.

Rosenberg, Richard. 2009. "The New Moneylenders: Are the Poor Being Exploited by High Interest Rates?" Occasional Paper 15. Washington, D.C.: CGAP.

AUTORES

Christoph Kneiding e Ignacio Mas